



Libro revela que Juan Pablo II usaba un cinturón para flagelarse '¿Por qué un santo? incluye también discursos inéditos



AP Associated Press

updated 12:33 p.m. ET, Tues., Jan. 26, 2010

CIUDAD DEL VATICANO - El Papa Juan Pablo II se flagelaba con un cinturón, incluso en vacaciones y dormía en el suelo como actos de penitencia y para acercarse a la perfección cristiana, según un nuevo libro del prelado que preside la causa de su canonización.

El libro "¿Por qué un santo? incluye también discursos no publicados y documentos escritos por Juan Pablo, incluyendo un memorándum firmado en 1989 en el cual dijo que renunciaría si sufriera alguna enfermedad incurable.

El libro informa también por primera vez que Juan Pablo perdonó al hombre que pretendió asesinarlo en la ambulancia de camino al hospital, momentos después de que le disparó el 13 de Mayo de 1981 en la Plaza de San Pedro. Y reporta que en un principio, él pensó que su agresor era miembro de la organización terrorista italiana Brigadas Rojas.

El libro fue escrito por Monseñor Slawomir Oder, postulador o promotor principal de la causa de canonización de Juan Pablo II y fue presentado el martes. Se basa en el testimonio de 114 testigos y cajas con documentación que Oder reunió durante la vida de Juan Pablo II para apoyar el caso.

Durante una conferencia de prensa el martes, Oder defendió la práctica de automortificación de Juan Pablo, que usan algunos fieles para recordar los sufrimientos de Jesús en la cruz.

"Es un instrumento de perfección cristiana", dijo Oder en respuesta a las interrogantes sobre cómo dicha práctica podía ser condonada considerando que la enseñanza católica sostiene que el cuerpo humano es un don de Dios.

En el libro, Oder escribió que Juan Pablo frecuentemente se abstenía de comer — especialmente durante el tiempo de Cuaresma — y "frecuentemente pasaba la noche sobre el suelo desnudo", desarreglando su cama en la mañana a fin de no llamar la atención con su acto de penitencia.

"Pero no se limitaba a esto. Como pudieron escuchar con sus propios oídos algunos miembros de su equipo cercano en Polonia y en el Vaticano, Juan Pablo II se flagelaba. 'En su armario, en medio de las hábitos, tenía un cinturón especial para los pantalones, que usaba como látigo y que también se llevaba a (la residencia de verano) Castel Gandolfo', la casa de retiro papal donde Juan Pablo solía vacacionar cada verano.

Si bien se rumoraba hacía mucho tiempo que Juan Pablo practicaba la automortificación, el libro lo confirma por primera vez y concluye que Juan Pablo lo hacía como un ejemplo de su fe.

Vía rápida

El Papa Benedicto XVI ordenó que la causa de Juan Pablo II se estudiara por 'vía rápida' para una posible canonización semanas después de su muerte, el 2 de abril de 2005, al sobreseer el período acostumbrado de cinco años de espera antes de poder comenzar el proceso. El mes pasado, Benedicto acercó un paso más a Juan Pablo de su posible beatificación — el primer hito importante en el proceso— [al aprobar el decreto de "virtudes heroicas"](#).

Ahora, el Vaticano debe confirmar que se ha producido un milagro atribuido a la intercesión de Juan Pablo II a fin de que sea beatificado — paso que muchos observadores del Vaticano han sugerido que podría llegar a principios de octubre.

Oder declinó especular sobre una posible fecha, diciendo que el milagro aun debe ser confirmado.

El libro publica por primera vez un discurso nunca pronunciado por Juan Pablo II preparado para su audiencia general del 21 de octubre de 1981, cinco meses después de que el sicario turco, Ali Agca, le disparara en la Plaza de San Pedro.

Agca cumplió una condena de 19 años en una prisión italiana por haber disparado al papa y **fue liberado a principios de este mes** de una cárcel turca donde cumplió una condena de 10 años por haber asesinado a un periodista turco en 1979.

Juan Pablo había perdonado públicamente a Agca el 17 de mayo de 1981 — cuatro días después del intento de asesinato. Y visitó a Agca en prisión en 1983.

Pero cinco meses después del ataque, Juan Pablo preparó un amplio tratado sobre el poder del perdón y la necesidad que tiene la sociedad de él, usando su propia experiencia como ejemplo.

"El acto de perdón es la condición primordial y fundamental para que no seamos divididos ni puestos unos contra otros como enemigos," escribió él en lo que Oder llamó "una carta abierta" a Agca.

En el discurso, él revelaba que si bien había perdonado públicamente a Agca el 17 de mayo, "la posibilidad de pronunciarlo antes — en la ambulancia que me trasladó del Vaticano a la Clínica Gemelli donde se practicó la primera y decisiva cirugía — lo considero el fruto de una gracia especial que Jesús me dio."

Oder especula que Juan Pablo decidió no pronunciar el discurso "por prudencia" ante la investigación en proceso del atentado.

El libro cuenta también por primera vez que Juan Pablo creyó al principio que el tirador era miembro de las Brigadas Rojas, el grupo radical terrorista de izquierda que aterrorizó a Italia en los años setentas y ochentas del siglo pasado. Poco antes del atentado, el servicio secreto italiano había informado al Vaticano de un plan de las Brigadas Rojas para secuestrar al papa, dice el libro.

Aparentemente, Juan Pablo pensaba en esto cuando le dijo a su secretario en la ambulancia que lo llevaba al hospital: "Tal como a Bachelet", referencia aparente al asesinato cometido por las Brigadas Rojas contra el juez católico Vittorio Bachelet, un año antes.

John Paul was apparently thinking of this when he told his secretary in the ambulance going to the hospital: "Just like Bachelet," an apparent reference to the assassination by the Red Brigades of the Catholic judge Vittorio Bachelet one year earlier, the book said.

Criterios para el retiro

El libro también reporta que Juan Pablo consideró por primera vez la posibilidad de dimitir cuando cumplió 75 años, la edad normal de retiro para los obispos, llegando incluso a convocar a un grupo de colaboradores cercanos para discutir formalmente el tema.

Le preguntó al entonces Cardenal Joseph Ratzinger, jefe de la oficina sobre ortodoxia del Vaticano y futuro Papa Benedicto XVI, que estudiara desde el punto de vista teológico e histórico las implicaciones de tener un "papa emérito".

Pero en dos ocasiones separadas subrayó cuáles serían los criterios para tomar dicha decisión.

En 1994, él escribió lo que parecía ser un discurso para ser pronunciado ante los cardenales en el que decía que pretendía renunciar "en caso de que alguna enfermedad determinada como incurable y que le impidiera el ejercicio (suficiente) de la función del ministerio petrino."

En un memorándum firmado y fechado cinco años antes, el 15 de febrero de 1989, escribió de manera similar que si él fuera incapaz de cumplir con suficiencia su trabajo a causa de una enfermedad incurable, "renunciaría a mi oficio sagrado y canónico" y dejaría a los cardenales llevar a cabo sus deseos.

Juan Pablo sufrió el mal de Parkinson muchos años antes de que muriera eventualmente de un choque séptico y un colapso cardiovascular, precedido de una falla cardíaca y renal provocada por una infección del tracto urinario.

Previamente a su muerte, Juan Pablo había ingresado y salido del hospital durante dos meses y, al final, había perdido la habilidad de hablar.

El libro sale a la venta en Italia el miércoles. El editor Rizzoli dijo que no había planes inmediatos de traducirlo.